



Una inyección frente a insufribles problemas urinarios

Salamanca testa una nueva solución para la incontinencia y el reflujo vesicoureteral

J.H.D. | SALAMANCA

E S una novedosa sustancia que tiene la peculiaridad de ser lo suficientemente viscosa como para ser inyectada a través de una aguja fina, pero lo suficientemente dura como para quedar fijada en la zona donde se inyecte y que emigre a través del cuerpo.

Lo llaman *Bulkamid* y este fin de semana ha sido empleado en Salamanca para tratar dos enfermedades viejas, pero con soluciones nuevas: la incontinencia urinaria y el reflujo vesicoureteral.

La doctora María Fernanda Lorenzo organizó un curso de la mano de Sacyl, Universidad de Salamanca y el IBSAL.

Especialistas de Andalucía, Galicia, Castilla-La Mancha y Comunidad Valenciana se des-

plazaron a Salamanca para aprender “una técnica que requiere de entrenamiento y especialización porque si se falla por unos milímetros no va a funcionar”, destaca la uróloga, que solicitó la presencia de la profesora y especialista Blanca Madurga Patuel.

Durante la tarde del viernes se estuvo ensayando en vejigas y uretras de cerdo en el quirófano experimental de la Universidad de Salamanca. Una vez familiarizados con la nueva técnica, los urólogos realizaron cinco cirugías programadas a pacientes reales en los quirófanos del Hospital Virgen de la Vega: tres casos de reflujo y dos de incontinencia.

La jefa del servicio de Urología del Hospital detalla: “El reflujo vesicoureteral es un problema grave. Consiste en que cuando vas a orinar, en vez de



Asistentes y organizadores del curso para el tratamiento de la incontinencia urinaria y el reflujo vesicoureteral.

Fernanda Lorenzo organiza un curso Sacyl-USAL-IBSAL para el manejo de una sustancia que suple a la cirugía clásica

salir por la uretra, la orina no sale y retrocede hasta los riñones. El problema es que la gente no sabe lo que tiene, pueden pensar que es un problema de próstata y este reflujo daña seriamente los riñones. La nueva técnica que usamos sustituye a la operación clásica de reimplante, que era más agresiva. Ahora, en cambio, se coloca un habón en el sitio concreto y se recupera la

válvula en apenas 15 minutos”.

Lo mismo sucede con la incontinencia urinaria, aunque esta nueva técnica se emplea solo con aquellos “pacientes jóvenes que quieren tener hijos y que sufran incontinencia severa —porque la cirugía ordinaria puede afectar al parto— o pacientes con otras dificultades para ser sometidos a cirugía ordinaria para la incontinencia”.